



SEMÁNARIO

DE SALAMANCA

DEL JUEVES 13 DE AGOSTO DE 1795.

En nuestro Plan de mejora (Número 170) ofrecimos ocupar muchos de nuestros Números , como lo hemos hecho ya , con los conocimientos útiles de la Agricultura ; pero para que estos conocimientos lo sean á los particulares y al Estado , como nosotros quisieramos, dirémos algo en este del estado actual de nuestra Agricultura , y propondremos en primer lugar el método de estudiarla con acierto. Las ideas que se adquieren en los Periódicos se fixan por lo comun sin enlace ni orden entre sí , aunque los Editores de estas obras se esfuerzen á guardarle en cada clase de materias , no obstante su variacion y diversidad. Nosotros no quisieramos que faltase esta gran dote á nuestro Semanario ; y para que á lo menos en esta materia tan importante se evite toda confusion , daremos al Público en otro Número ordenadas tres tablas sobre los tres géneros de Agricultura teórica , práctica , y economica. Cada uno podrá , segun este Plan , colocar las ideas que vayamos publicando , y ordenar asi toda la ciencia , que puede adelantar y perfeccionar la Agricultura , es decir : el arte de cultivar la tierra , de fertilizarla , y de hacerla producir los granos , los frutos , las plantas y los árboles , que satisfacen las necesidades del hombre : el

arte de multiplicar y de velar en la conservacion de los animales útiles : en fin el primero , el mas estendido, y el mas esencial de todos las artes.

Comenzando á razonar sobre esta materia , conviene referir lo que Columela decia á los Romanos sus Compatriotas. „Yo no pienso que se deban atribuir las „cortas cosechas que sufrimos á la intempérie del ayre, „mas bien , que á nuestra desidia. Nosotros hemos „abandonado el cuidado de las tierras á viles esclavos „ó mercenarios , como si nos hubieran hecho algunos „grandes delitos ; mientras que nuestros antepasados „las hacian valer por sus manos propias. Nada me sorprende tanto como quando considero por una parte „que los que quieren aprender á hablar bien eligen un „Orador , cuya eloquencia pueda servirles de modelo: „los que se desean aplicar á la música , al bayle , á todos los artes frívolos , buscan con esmero un maestro „de bayle , de música , y en una palabra cada uno elige „el mejor maestro para hacer rápidos progresos baxo su „direccion en aquello que quiere aprender ; y que por „otra parte el arte mas necesario á la vida , y que pertenece mas de cerca á la sabiduría , no tiene discipulos que le aprendan , ni maestros que le enseñen. Con „todo se vén establecidas escuelas de Retóricos , de Geometras , de Músicos , de Baylarines , de Cocineros, „de Peluqueros &c. y ninguna de Agricultura... De „aquí proviene que el objeto mas interesante á la prosperidad de la República , esta aun el mas distante de „su perfeccion. Actualmente desdeñamos cultivar nuestras tierras por nosotros mismos , y con todo miramos como muy poco importante tener un Mayordomo instruido. El recomendado , el protegido obtiene „este encargo. Si un hombre rico compra una posesion „destina á ella al mas enervado de sus domésticos , al que está mas cargado de años y trabajos : si al contra-

„rio hace esta compra un hombre medianamente acomodo-
 „dado , pone á la frente de sus trabajos un hombre
 „asalariado , un hombre que no tiene ninguna de las
 „nociones esenciales para la administracion ; será en fin
 „un hombre de rutina , como si la costumbre de un lu-
 „gar pudiera y debiera aplicarse al terreno de otro lu-
 „gar distante algunas leguas solamente... Esto hace que
 „en este mismo *Latium* , y en esta misma tierra de Sa-
 „turno en que los Dioses se tomaron el trabajo de en-
 „señar por sí mismos la Agricultura a sus hijos ; esta-
 „mos hoy reducidos , para no morir de hambre , á tra-
 „tar con comisionados , que nos traigan trigo de las
 „Provincias allende de los mares , tal como la Bética,
 „la Gaula &c. Estos hechos son tanto menos estraños,
 „quanto mas generalmente recibida está la opinion de
 „que la Agricultura es un oficio vil y de tal naturale-
 „za , que no necesita ninguna enseñanza , para ser
 „aprendida.

„Por lo que á mi toca , quando considéro este arte
 „en toda su extension , y le miro formando un cuerpo
 „de estudio vastísimo , y descendiendo despues á cada
 „una de las partes , temo vér el fin de mis dias , antes
 „que el de todos sus conocimientos.“

Lo que Columela decia á los Romanos, bien se pue-
 de aplicar á nuestros Compatriotas : los nuestros no
 dudan sobre nada , y piensan que la Agricultura no
 supone ningun estudio preliminar , y que el Aldeano
 lo sabe todo : otros al contrario convienen en la nece-
 sidad de saber y de unir la práctica y la teoria; pero no
 se toman la pena de estudiarla. La tercera clase conoce
 la Agricultura por los libros, parece hablar de ella doc-
 tamente ; corta y raja decisivamente sobre todos los
 objetos , sin tener idea alguna de la calidad de la cam-
 piña , y sin haber salido del gabinete. La quarta clase
 en fin es la clase rutinera (y la mas comun , por no

decirla única en nosotros) que cultiva sin reflexión y sin principios, que ara su tierra y poda su viña, como su padre había arado y podado, sin reflexionar si se puede ó no mejorar el método del país, ó sustituirle otro mas ventajoso. De todas las clases la mas perniciosa y la mas funesta á la Agricultura, y la que entre nosotros ha hecho perder la confianza de los libros sobre este género á muchos cultivadores, es la tercera, que propone experiencias sobre experiencias, reformas sobre reformas sin fundamento ni verdad, hasta que en fin ha disgustado y arruinado frecuentemente al Labrador, que se ha dexado alucinar por sus razonamientos arrastrados ó brillantes; pero sobre todo por promesas maravillosas.

El Plan que presentarémes sobre los tres géneros de Agricultura, basta para demostrar su importancia, y la extension inmensa de los objetos, que comprende. El orden de este Plan servirá de guia al que quiera realmente estudiar la Agricultura en todas sus partes, y poner orden y precision en su modo de estudiarla. Sin este medio sus ideas serán confusas; así que necesita por una marcha progresiva partir de el primer punto de esta ciencia al segundo, de éste al tercero, y de este modo sucesivamente por todos los demás.

A este primer estudio debe suceder un segundo, que es el de la experiencia, sin la qual la mas brillante teoria es solamente una quimera sin fundamento, que la menor circunstancia local, ó la menor mudanza destruye ó descompone. No obstante, sin una sana teoria es muy difícil, por no decir imposible, hacer bien un experimento; porque sin ella no se parte de ningún principio seguro, y entonces el suceso ó el engaño son siempre el resultado de algunas combinaciones incomprendibles é inexplicables, y que por esta razon no darán jamás una regla cierta y útil para otras ocasio-

nes. Antes de entregarse á ninguna experienciá es necesario haber estudiado bien la naturaleza del clima , que se habita , su exposicion respecto del sol ó las montañas , sobre todo la calidad de la tierra , la profundidad de su capa , su mayor ó menor propiedad de retener ó dexar filtrar el agua. Estas pocas palabras encierran la basa de toda la Agricultura , y demuestran la charlatanería é ignorancia de estos hombres , que deciden por una sola mirada del campo , de qué arado es necesario servirse , de qué modo es preciso cultivar la viña , sin conocer la naturaleza del suelo , ni la diferente calidad de cepas , de que está plantada. El tono decisivo , que dá el atrevimiento y la ignorancia , rebata siempre á los ojos de la multitud , mas que el tono modesto del hombre, que sabe dudar. Lo diré otra vez , y no sería inútil repetirlo mil: Cultivadores, desconfiados de estos sábios , que van cundiendo en nuestro país , que reprenden todo lo que ven , que quieren arrancarlo todo para plantarlo de nuevo ; por absurda que parezca la práctica de una Provincia ó de un territorio , frecuentemente no es la mas mala , y aun algunas veces acaso es necesaria.

Pero si por la aplicacion de los sábios principios de la teoria ó de la experiencia se consiguen resultados felices , entonces sí que estamos en el caso de tratar sin misericordia las costumbres y usos defectuosos , de destruir los abusos , y de demostrar con el exemplo á los habitantes del país los defectos ó los absurdos de su cultura. Sábios Cultivadores predicad exemplos y no palabras : hé aqui el gran punto , la mas sólida y única instruccion capáz de los Aldeanos , que no leen , ó acaso no saben leer ; pero que no dexan de observar. Vuestros sucesos ó inadvertencias serán para ellos el único libro , que leerán y comprenderán muy bien.

A los ricos Labradores de nuestras Provincias , á

los sábios Párrocos de nuestras Aldeas, que se han aficionado a este arte sublime está reservado hacer esta feliz novedad en nuestra Agricultura, este gran bien que aumentará la felicidad y las fuerzas del Estado entero. Los pobres Aldeanos jamás abandonarán el camino trillado por sí mismos; porque tímidos por ignorancia ó por interés no se atreven á abrir nuevos senderos; para inventar, para diferenciar, ó para perfeccionar son necesarios tiempo y dinero, y los pobres no tienen ni lo uno ni lo otro, ni otro arbitrio que cultivar trabajando como las arañas hilan sus telas, y los castores edifican sus casas, es decir maquinalmente á exemplo de sus Padres y Abuelos. Pero ofrezcaseles una novedad que hiera sus ojos, entonces estas gentes, aunque la estarán exâminando mucho tiempo, y dudando si la adoptarán, mas al fin se decidirá alguno, y poco á poco seguirán su exemplo sus demás paisanos. * ¡Que raros son por desgracia estos exemplos entre nosotros! ¡Que pocos métodos ó operaciones han sido simplificadas ó perfeccionadas por nuestros Labradores or-

* *En la Sierra de Avila las Algarrobas eran de la mayor necesidad para el sustento de los Bueyes de labor, y los mas de aquellos paisanos hacian su cultura con Caballos ó con Jumentos; porque decian que su terreno no producía Algarrobas, ni se atrevian á sembrarlas, por no perder aquel año la semilla y el fruto de la tierra que ocupasen: por un efecto de curiosidad y beneficencia hizo un Párroco sembrar Algarrobas, que se multiplicaron felizmente, dando una cosecha razonable: todos los Aldeanos desde entonces hicieron la sementera que necesitaban de esta semilla, y aumentaron sus pares de labor: por este desengaño todo el terreno fructifica con mas abundancia, y produce para el Párroco una cantidad de diezmos mayor en recompensa de su beneficio.*

dinarios! Las mas de estas felices mudanzas ó innovaciones útiles se deben á gentes extrañas á la profesion del Cultivador; pero que aman la Agricultura, que la exâminan con atencion, y que juntan á conocimientos multiplicados el hábito de la meditacion. * Al zelo, á la sabiduría, y á la paciencia de estas gentes se deben los útiles establecimientos de las Sociedades económicas, tan ventajosas para los adelantamientos de la Agricultura y las Artes: á estas gentes en fin se debe esta es-

* En la misma Ciudad de Avila hay una fábrica de Muselinas, y demás texido de Algodon, que ha sacado á aquella Ciudad del éstado de miseria, en que estaba, y que por su mérito hace honor á la Monarquía. Poco distante de la Ciudad han colocado los sábios Ingleses, que la han dirigido, una casa destinada á los tintes y blanqueo de las telas manufacturadas en la fábrica inmediata á la Ciudad: para tender pues y exponer al sol estas manufacturas sobre yerba no bastandole el terreno inmediato, y teniendo allí cerca un grande espacio de peñas peladas enteramente, determinaron hacer sobre ellas prados artificiales por la simple operacion de transplan- tar sobre ellas cespedes de yerba con sus terrones, que tomaron de los Valles inmediatos, y adornaron de verdura por esta simple maniobra quantas sierras necesitaban para el uso de la fábrica. La tierra produce yerbas de pasto con una feracidad increíble en todas aquellas sierras á causa de su frescura; lo que hace entre aquellos paisanos mas apreciables los prados, que piden poco cultivo y adelantamientos, que las mismas tierras de labor. Esta ventaja les hizo notar y apreciar la operacion de aquellos Ingleses industriosos, y poco á poco han ido coronando de fértiles pastos todos los riscos y montañas encumbradas de aquella comarca, que solo sus ganados pueden ir á recoger, pero que pagan bien sus dueños en lanas y leche.

pecie de emulacion y ardor , que se ha notado entre nosotros por este género de conocimientos útiles.

L.

Noticias particulares.

Precios corrientes de los Granos en Salamanca , segun el Mercado del Mártes 11 de este mes.

La fanega de trigo de 31 á 34 , la de centeno á 18 , y la de cebada á 13.

Pérdida. Quien hubiese hallado una lengua de plata , que pesará como cosa de una onza , con un terciado de color de rosa , que se perdió desde la calle de Zamora á las callejas de la Catedral , acuda á Don Josef Ledesma y Dámaso , Capellan del Coro de esta Santa Iglesia , el que dará su hallazgo; vive en dichas callejas.

Hallazgos. Qualesquiera persona que haya echado de menos una sortija de diamantes , acuda á Josef Madruga , quien dará razon donde pára ; vive en la Plaza mayor.

Quien hubiese perdido un pañuelo grande de colores , acuda á las peñuelas de San Blás , casa por cima de la tienda.

Erratas del Semanario Número 217.

En la pág. 133 lin. 6 dice : perdió , lee , perdía.

En la misma pág. lin. 13 dice : belechos , lee , helechos.

En la pág. 134 lin. 1 dice : cepudos , lee , copudos.

Salamanca , en la Imprenta de la calle del Prior.

CON PRIVILEGIO REAL.